



ACTAS DEL XIX CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA ARGENTINA

8 al 12 de Agosto de 2016
San Miguel de Tucumán, Argentina
Facultad de Ciencias Naturales e I.M.L.
Universidad Nacional de Tucumán

Serie Monográfica y Didáctica
Volumen 54
ISSN 0327-5868

PAISAJE AGRARIO EN CASABINDO, PUNA DE JUJUY

Maria E. Albeck¹

¹CIT CONICET – UNJu
malbeck52@gmail.com

Palabras clave: Casabindo - Puna de Jujuy - agricultura prehispánica - paisaje agrario

Key words: Casabindo - Puna de Jujuy - prehispanic agriculture - agricultural landscape

La zona de Casabindo ha sido objeto de estudios sobre agricultura prehispánica desde inicios de la década de 1980, en particular el sector ubicado al noroeste del poblado actual, que abarca las quebradas de Potrero, Capinte y Tarante, donde se evidencia la mayor superficie de cultivo arqueológico del área. Dicho sector, y el que continúa hacia el norte integrando la Quebrada de Sayate, se caracteriza por un entorno donde dominan espacios abiertos, pautados por la geología de la zona. El quiebre en el paisaje, mediado por la continuidad del tipo de base geológica, ocurre en la Quebrada de Tarante. Hacia el sur de dicha quebrada la topografía se encuentra dominada por formaciones ignimbríticas, profundamente labradas por los cursos de agua (permanentes o temporarios) que determinan espacios agrícolas estrechos, donde la superficie de cultivo se halla limitada, casi exclusivamente, a los taludes formados al pie de farallones rocosos verticales (desde la Quebrada de Queñoal hasta Río Blanco). Al sur de esta última localidad, los sectores de cultivo arqueológico se vuelven ínfimos.

En Casabindo se evidencian vestigios de asentamientos agro-pastoriles desde la etapa aldeana. Si bien algunas de las estructuras agrícolas han sido adscriptas a esta etapa de desarrollo prehispánico, el mayor conjunto de construcciones de cultivo arqueológicas corresponde al momento incaico. Durante este último período la zona de Casabindo fue transformada en un bolsón de producción agrícola estatal, presumiblemente como parte de una logística vinculada con el *Qhapaq Ñan*, cuya traza corre por el fondo del Bolsón de Guayatayoc, paralela al frente montañoso de la Serranía de Casabindo.

Las estructuras de cultivo correspondientes a la etapa aldeana comprenden grandes canchones ubicados en los fondos de valle y limitados por líneas de piedra levantadas con bloques irregulares de tamaño mediano a grande. Con posterioridad, las áreas de cultivo se construyeron tanto en los fondos de valle en la forma de amplios aterrazados, como sobre los laterales de las quebradas, ocupando los taludes serranos. Este último tipo de emplazamiento es el que resulta más ubicuo y alcanza conjuntos sorprendentes como el extenso sistema descrito por Boman en Sayate, la ladera norte de Potrero y el faldeo norte de Puerta de Tucute. En esta última localización se han reco-

nocido andenes en anfiteatro y un muro ciclópeo, ambos tipos de indudable factura incaica. En consonancia con el desarrollo de los grandes conjuntos de andenes se registran vestigios de extensas obras de riego, algunas relacionadas con reservorios de agua y vinculadas con un extraordinario manejo de la pendiente. Estos sistemas se hallan mejor conservados y resultan más fáciles de identificar en las quebradas abiertas del sector septentrional de la zona de estudio.

El paisaje agrícola prehispánico de Casabindo registra una evolución de al menos 2.000 años, con un clímax para el Período Intermedio Tardío e Inca, y muestra continuidad en la etapa colonial temprana hasta el siglo XX. A lo largo de su desarrollo presenta diferentes particularidades que permiten ser vinculadas con la historia cultural y el dominio tecnológico de las sociedades que las construyeron y utilizaron.

LA TEMPORALIDAD DEL PAISAJE AGRARIO TARDÍO EN EL RIO GRANDE DE SAN JUAN MAYO (JUJUY, ARGENTINA)

Valeria Franco Salvi¹

¹ISES-CONICET. Universidad Nacional de Córdoba
valefrancosavi@unc.edu.ar

Palabras clave: paisaje agrario - temporalidad - registro arqueológico - cronología

Key words: agrarian landscape - temporality - archaeological record - chronology

Desde sus inicios como disciplina científica la arqueología ha dado primacía al entendimiento del tiempo como eje ordenador de su evidencia y constructor del pasado (Trigger 1991). Secuencias, tipologías y estratigrafía han sido el recurso básico para hablar de las sociedades humanas en la historia. El tiempo ha funcionado dentro de un plano de ordenación y exclusión en el discurso arqueológico y antropológico, relegando el espacio a un segundo plano dependiente del tiempo y su ordenación (Troncoso 2008). La arqueología tradicional lo concibió desde un punto de vista lineal y evolucionista, como una sucesión de puntos (i.e. períodos, años, estadios) exhibiendo seriación pero no duración (Childe 1958). Se lo presentó como una dimensión lineal y uniforme definiendo un modelo de explicación histórico de manera similar. Esta narrativa historicista y estática que concebía a la realidad como el producto de un devenir histórico empezó a limitar a los arqueólogos en sus interpretaciones llevándolos a la búsqueda de alternativas. En cierta forma, comenzaron a tomar consciencia de que el tiempo arqueológico no sólo es cronológico sino que tiene importancia fundamental

en la creación de los fenómenos que son objeto de nuestras investigaciones (Murray 1999).

La arqueología postprocesual incorpora en su agenda el debate acerca del *tiempo* considerándolo además de un problema filosófico recurrente, un tema crucial en la discusión acerca de la construcción del conocimiento: de la historia de la ciencia, de la reflexión epistemológica y, también, de los problemas metodológicos de las diversas disciplinas. Las últimas dos décadas han sido testigos de una proliferación y diversificación de las discusiones teóricas sobre el tiempo y su impacto en la interpretación arqueológica, que han servido para explorar profundamente el vínculo entre el tiempo y el mundo material (Bailey 1983, 2005, 2007; Shanks y Tilley 1987; Murray 1999; Thomas 1996; Lucas 2005). En los últimos años se han formulado nuevos lineamientos que proponen tomar el examen de las propiedades temporales y espaciales de los datos arqueológicos, las escalas de tiempo de Annales y la consciencia temporal de las sociedades pasadas enfatizando en el elemento *subjetivo* de la conciencia temporal (incluyendo a los arqueólogos) y sus referentes filosóficos, políticos y culturales sobre la base de la teoría social y la filosofía contemporánea (Shanks y Tilley 1987; Thomas 1996, Lucas 2005).

De acuerdo con Bailey (2007) hacer hincapié en la presencialidad del mundo material como experimentado por cada participante individual, impide la posibilidad de contemplar, analizar o compartir la gran riqueza y la complejidad de la profundidad de los estratos de un universo multiescalar revelado por una perspectiva arqueológica. En este sentido, se propone entender al *tiempo* como multicomponente donde el cambio y los acontecimientos suceden a escalas diferentes, o en períodos variados de tiempo y, más importante aún, la constitución misma de los objetos está determinada por esta temporalidad. Las implicaciones de esto resulta crucial para la interpretación arqueológica, de hecho, sugiere que el tiempo no es simplemente un contenedor o algo separado de los objetos, sino parte de su propia definición.

La literatura arqueológica en el Noroeste Argentino ha manifestado en las últimas dos décadas una gran preocupación referida a la delimitación cronológica de los espacios agrarios (PA) en distintas sociedades planteándose la necesidad de incorporar y mejorar las técnicas disponibles (i.e. datación absoluta de sedimentos, liquenometría, tipología de estructuras, asociación estratigráfica entre viviendas y campos, recolecciones superficiales, etc.). De modo que la temporalidad de "lo agrario" se convirtió en un eje importante de discusión, sobre todo, el problema del método. Consideramos que la determinación de la cronología de un objeto constituye la delimitación primaria y más importante de un problema de investigación no obstante esto suele realizarse como si el tiempo fuese un referente, necesario de acotarse pero ajeno al fenómeno. Este trabajo pretende discutir el rol que juega nuestra concepción de tiempo -elemento clave para el análisis y

la crítica de las formas y mecanismos del conocimiento- en la naturaleza de las explicaciones arqueológicas proponiendo un giro en el énfasis de investigación contemplando en principio las dificultades teórico-metodológicas que trae aparejada una visión cronológica del registro arqueológico para luego involucrarnos en las estrategias para perfeccionar la delimitación temporal del paisaje agrario.

Pensar al paisaje agrario del Río Grande de San Juan Mayo como realidad multifacética puede ser una puerta de entrada hacia la recuperación de la temporalidad compleja. Las múltiples caras de la realidad remiten a las diversas maneras en las que ésta es interpretada; también a la presencia del pasado y de los futuros potenciales que en él se contienen (Valencia García 2006). Pasado/presente o registro arqueológico/arqueólogo ya no se constituyen como entidades separadas sino que se fusionan y forman un nuevo registro caracterizado por su dinamismo y por sus múltiples temporalidades (Lucas 2005). Por encima o por debajo de la tierra son siempre parte de un contexto sistémico tratándose de un palimpsesto que materializa formas de habitar, experiencias espaciales y los dispositivos que la definen. Las ocupaciones reiteradas en sitios específicos y las rutas de desplazamiento, por ejemplo, no son más que producto y dispositivos de ese habitar y experimentar, conllevando el movimiento y estar de los cuerpos en puntos específicos del espacio y en relación a formas de interacción particulares de los humanos entre sí y de ellos con los no humanos.

Bibliografía

- Bailey, G. 1983 Concepts of time in Quaternary prehistory, *Annual Review of Anthropology* 12: 165-92.
- Bailey, G. 2005 *Prehistoric Figurines: representation and corporeality in the Neolithic*. Routledge, London.
- Bailey, G. 2007 Time perspectives, palimpsests and the archaeology of time. *Journal of Anthropological Archaeology* 26: 198-223.
- Childe, V. 1958 *Reconstruyendo el pasado*. Ed. Problemas científicos y filosóficos, México.
- Lucas, G. 2005 *The archaeology of time*. Routledge, London.
- Murray, T. (ed.). 1999 *Time and Archaeology*. Routledge, London.
- Shanks, M y C. Tilley. 1987 *Social Theory and Archaeology*. U. of New Mexico Press, Albuquerque.
- Thomas, J. 1996 *Time, Culture and Identity*. Routledge, London.
- Trigger, B. 1991 *Historia del pensamiento arqueológico*. Ed. Crítica, Barcelona.
- Troncoso, A. 2008 Arquitectura del paisaje y relacionalidad del espacio. En *Puentes hacia el pasado. Reflexiones teóricas en Arqueología*, editado por D. Jackson, D. Salazar, y A. Troncoso, pp. 191-204. Sociedad Chilena de Antropología, Santiago, Chile.
- Valencia García, G. 2006 La temporalidad social como problema metodológico: acerca de la reconstrucción de la historicidad. *Imaginales* 4:41-56.